

Un deslumbrante teatro musical del agrado de todos

JUAN CARLOS TELLECHEA

[Henry Mason](#) ha logrado en la [Volksoper de Viena](#) una bella producción, colorida y espectacular, de [La flauta mágica](#), en la que [Omer Meir Wellber](#) se las ingenia además para desafiar a los cantantes con llamativos malabarismos en los *tempi*, transformando la [última e icónica ópera](#) escrita y dirigida personalmente por [Wolfgang Amadé Mozart](#) en 1791 en un deslumbrante teatro musical del agrado de todos. La preciosa versión de Mason fue estrenada en 2020 y tiene miras de establecerse de forma permanente en el repertorio.

La sala de la Volksoper estaba a tope de público de todas las edades esta tarde. Este es el infinito poder de convocatoria que tiene Mozart hasta hoy. El vuelo de las ideas a través de este cosmos de cuentos de hadas con múltiples estratos ofrece un espectáculo implacable (y a menudo estridente) con excelentes interpretaciones a varios niveles para soñadores jóvenes y mayores.

La flauta mágica es una obra difícil por su heterogeneidad. Mozart y su hermano masón, el libretista [Emanuel Schikaneder](#), adoptaron un enfoque orientado al público de los escenarios suburbanos de finales del siglo XVIII y empaquetaron en esta pieza casi todo lo que podía interesarles a esos espectadores: magia y pompa, cuento de hadas y gran ópera, farsa y drama romántico.

Sueño lúcido

Todo es un enorme reto. La obra es larga y complicada, muy fragmentada y a menudo escrita casi como una película, sin transiciones entre escenas. Plantea asimismo muchos enigmas; no es posible ver de inmediato su

Jakob Semotan
como Papageno
© 2024 by
Barbara Pálffy /
Volksoper Wien



Viena, viernes, 28 de junio de 2024. Gran sala de la Volksoper de Viena. La flauta mágica, ópera en dos actos con música de Wolfgang Amadé Mozart y libreto en alemán de Emanuel Schikaneder, estrenada en el Freihaustheater auf der Wieden (hoy Theater an der Wien) el 30 de septiembre de 1791, bajo la dirección de Mozart (dos meses antes de fallecer). Régie Henry Mason. Escenografía y vestuario Jan Meier. Diseño de títeres y entrenamiento Rebecka Wild. Iluminación Guido Petzold. Reparto: Sarastro, sumo sacerdote de Isis y Osiris (Stefan Cerny), Reina de la noche, enemiga de Sarastro (Alexandra Flood), Tamino, príncipe egipcio (David Kerber), Pamina, hija de la reina (Sophia Burgos), tres damas al servicio de la reina (Hedwig Ritter, Sofia Vinnik y Stephanie Maitland), Monostatos, moro al servicio de Sarastro (Karl-Michael Ebner), Papageno, cazador de pájaros (Alexander Beuchat), Papagena (Elisabeth Schwarz), narrador / segundo escudero (Alexander Fritze), dos sacerdotes (Morten Frank Larsen y Stephen Chaundy), primer escudero (Sebastian Reinthaller), tres muchachos (del Coro de niños cantores de Viena), titiriteras y titiriteros (Katharina Halus, Michaela Studeny, Max Konrad, Fabricio Ferrari, Jo Demian Prokosch, Angelo Konzett. Coro en movimiento (Katja Bablick, Natascha Nepp, Bettina Shilov, Mara Klus, Sophie Wagner, Gabor Oberegger, Konstantin Oberlik, Pablo Delgado Flores, Matthew Paul Fenner, Joni Österlund). Coro de la Volksoper Wien, preparado por Roger

profundidad. Por supuesto, no se puede racionalizar todo e incluirlo en un sistema. Esta ópera requiere preservar la magia que posee. Tiene que ser como un sueño, pero lúcido.

Díaz-Cajamarca. Extras y extras infantiles de la Volksoper Wien. Orquesta escénica de la Wiener Staatsoper. Orquesta de la Volksoper Wien. Director Omer Meir Wellber. 100% del aforo.



Zauberflöte, regie de Henry Mason. © 2024 by Barbara Pálffy / Volksoper Wien.

Trabajar en ella lleva a reconocer la abisal estructura de esta "fantasmagoría" y encontrar ideas que funcionen. Esencialmente, *La Flauta Mágica* es un cuento de hadas sobre la esperanza de un nuevo comienzo.

El príncipe y la princesa tienen que superar las tinieblas para unirse y así renovar el mundo. Es una historia sobre cómo encontrar un lugar en la Tierra, para situarse, diferenciar entre el bien y el mal, encontrar un camino propio, crecer y romper con ideas preconcebidas heredadas de los mayores (padres,

abuelos...).

Filme

La ópera puede alargarse hacia el final. Pero los diálogos se han ajustado un poco y se han reescrito mínimamente. La *régie* ha tratado de que el segundo acto fuera variado y se tuvo en cuenta el flujo fílmico intrínseco en la pieza, según el programa de mano.

A mucha gente le encanta esta obra y tiene expectativas fijas. Verbigracia el aria de la Reina de la Noche ([Alexandra Flood](#)). La esfera de este personaje está retratada como un medio amenazador y rutilante que celebra el uso de puñales en elegantes coreografías.



Alexandra Flood como La Reina de la noche. © 2024 by Barbara Pálffy / Volksoper Wien.

Lamentablemente, Flood no solo tiene problemas para calibrar su tempo, sino que también falla varias notas, por no mencionar el fa agudo. Ni siquiera su apariencia multiplicada le ayuda a ganar más autoridad. (sin ánimo de ofensa, [esta publicación ya ha difundido el nombre de una joven soprano](#) que sabe interpretar este papel a las mil maravillas).

Luminosidad



Stefan Cerny como Sarastro, con las

El mundo igualmente poco pacífico de su adversario Sarastro es luminoso y está expuesto a un gran calor: el distrito de su templo se asemeja a una fortaleza militar que lleva mucho tiempo sudando bajo los efectos del cambio climático (escenografía y vestuario: [Jan Meier](#)).

En el santuario se despliegan feroces criaturas para intimidar a los desobedientes. El propio Sarastro ([Stefan Cerny](#)) se parece a un déspota colonialista, adornado con una piel de leopardo

que le añade un poco de color local a la escena. En un círculo más privado, Sarastro se permite un poco de contricción y dudas, lejos de esa pose señorial. El asta de ciervo que utiliza cuando aparece por primera vez es responsable asimismo del asombro que conlleva la puesta.

Marionetas

Sin embargo, también aquí el [sumo sacerdote](#) de [Isis](#) y [Osiris](#) sabe cómo ganarse al sacerdocio con maquiavélica sabiduría. Es obvio que no habrá solución pacífica a los conflictos entre ese tenebroso mundo de venganza de la Reina de la Noche y este otro, aparentemente soleado. Los rivales están demasiado enredados en la aversión y el ansia de poder. La obra de Mason parece aquí pesimista y clarividente. En cierto modo, la madurez lo lleva a alejarse por una vez del estilo lúdico.

Así se rescata el mundo de los cuentos. La salvación del planeta viene de forma inocente e infantil a través de marionetas (diseño y dirección [Rebekah Wild](#)) y no solo involucra a los tres chicos (del [Coro de los niños cantores de Viena](#)) que intervienen. Éstos actúan de forma cada vez más autónoma hacia el final y salvan a Pamina y Papageno.

Para la régie, la tercera fuerza en esta obra es la generación más joven: Tamino y Pamina, Papageno y Papagena. Pero también la naturaleza, las plantas y los animales, todos ellos representados por marionetas.

Ametralladoras

Después de devorar a un *Homo sapiens*, una pitón probablemente permanecería en un relajado estado de saciedad. En la puesta de Henry Mason empero, el pequeño ser humano con el que se atraganta al principio el reptil solo le despertará el apetito por Tamino, el plato principal.

Ante su última hora, el príncipe abandona toda dignidad. Es algo comprensible, pero prematuro, porque la gigantesca serpiente constrictora muere a tiempo gracias a los letales proyectiles que disparan con sus pistolas ametralladoras las tres damas al servicio de la reina, y pronto vuelve a caer en el olvido.

Cambio climático

La naturaleza esta representada por todo tipo de animales de las latitudes más lejanas, como pingüinos, garzas, zorros del desierto, camaleones, antílopes adax o ratones saltarines, que llaman ciertamente la atención sobre la crisis del cambio climático.

Por supuesto, la producción no pierde la oportunidad de tener algunos frailecillos antárticos



Zauberflöte, regie de Henry Mason. ©
2024 by Barbara Pálffy / Volksoper Wien.

revoloteando alrededor de Papageno ([Alexandre Beuchat](#)). El uso un tanto inflacionario de pájaros que aletean y prefieren posarse sobre los hombros de la gente, así como el de una criatura parecida a una libélula se agota con el tiempo. En fin, que los animalitos escuchan atentamente el acercamiento entre el príncipe Tamino ([David Kerber](#)) y Pamina ([Sophia Burgos](#)).

Tras fracasar el ataque final del sombrío ejército real, al que también se había unido Monostatos ([Karl-Michael Ebner](#)), de repente se hace de día. Después de que Papageno encontrara a su Papagena ([Elisabeth Schwarz](#)), todos se reúnen para una escena final: entre flora y fauna, casi todos los personajes están presentes, cantando hacia un cierre feliz y viendo a muchos de los hijos de Papageno retozando por ahí.

Colorín, colorado

Así que todo irá muy bien. Al menos en este cuento de hadas, que envuelve con robustez tonal y resuelto fraseo el director general musical de la Volksoper, Omer Meir Wellber. Al frente de la animada orquesta de este ilustre y popular templo lírico, [Meier Wellber](#) ofrece desde el oscilante motivo de corcheas y semicorcheas de la obertura un fragante estilo mozartiano que sigue estrictamente la tensión y la atmósfera sobre el escenario.

Al final, el séptuple círculo del sol brilla con un digno esplendor coral (preparado por [Roger Díaz-Cajamarca](#)). No solo los numerosos niños presentes, sino también los acompañantes adultos están encantados. La *Flauta Mágica* de [Henry Mason](#), deliberadamente orientada a la familia, como un cuento de hadas en el mejor sentido del término, tiene todos los ingredientes necesarios para establecerse en la [Volksoper](#) de Viena como un clásico perenne.